

# Presentación

Las revistas culturales y científicas gozan de una secular ejecutoria que las remonta a títulos tan ilustrados y curiosos como el *Journal des Savants*, el *Acta Eruditorum* o nuestro empelucado *Duende Especulativo*.

La revista PRÍNCIPE DE VIANA porta también un nombre con prosapia y posee un historial y un prestigio bien acendrados. Es por lo tanto emotivo, y a la vez un compromiso responsable dirigir una publicación como ésta.

Es una revista científica y navarra, dos nobles condicionantes que han encauzado —y deben seguir encauzando— el fluir heracliano de sus páginas.

Por ser científica está abierta a las sensibilidades e intereses del arte, las letras, las ciencias, las leyes, la historia, el pensamiento, el humanismo. Investigadora del ayer, buscará también incorporar las obras de hoy.

Por navarra es plural y enraizada. Esta no es tierra ensimismada, ni engañosa, ni monocorde. Todo lo contrario, celosa de sí, pero crisol de gentes e ideas.

Su cañamazo será por tanto rico, vario y sincero.

La revista luce el bautismo de un personaje granado de nuestra historia, con perfil entre atormentado, poético y dramático, como cuadra a quien vivió en esos años del otoño de la Edad Media, que dijo Huizonga, y ya presiente el Renacimiento cercano.

Don Carlos era señor de Viana, fundada por Sancho el Fuerte como mascarón de proa en la línea del Ebro. Su dentada estampa domina la llanada donde se despide la ruta jacobea que viene desde los bosques de Orreaga.

Esta revista quiere ser también caserío y camino, lugar para la creación y el quehacer científico, solar de encuentro y calzada para difundir, para recibir y para dar a conocer *los trabajos y los días de Navarra*, como decía el clásico.

*Pedro Lozano Bartolozzi*

Director de la Revista Príncipe de Viana